



Olcesa pide que la Agenda 2000 mantenga el nivel de ayuda del cultivo del girasol

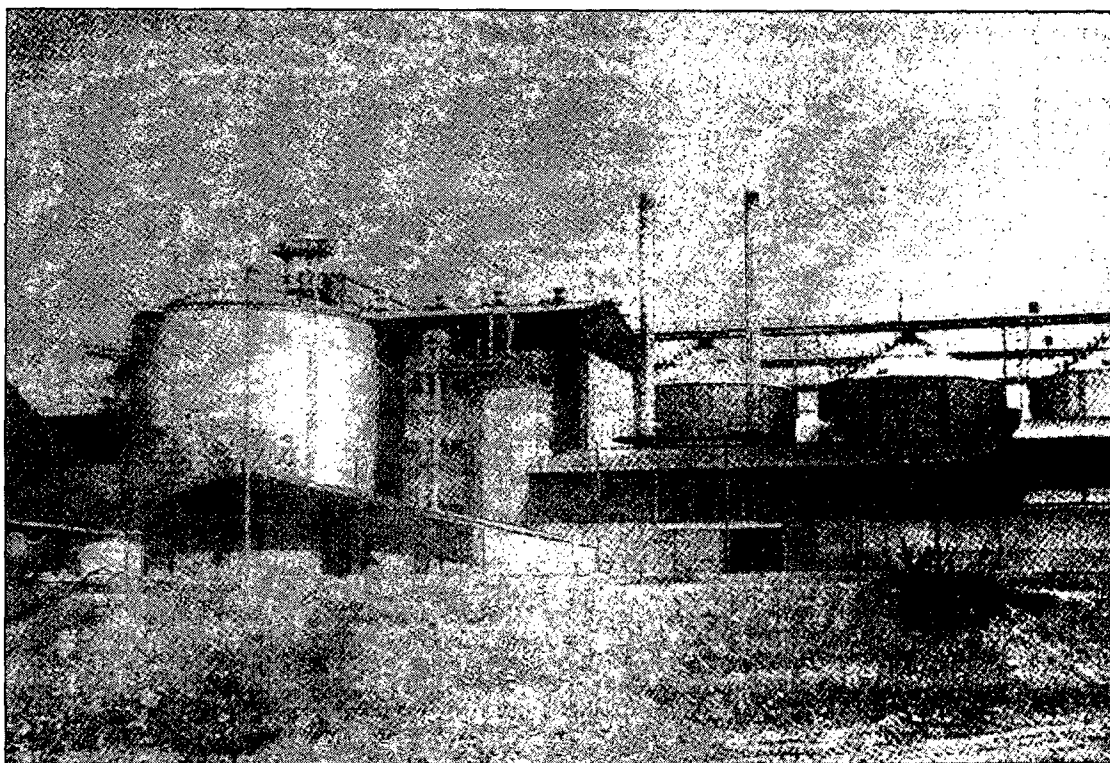
Dada la incidencia negativa prevista si culmina la anunciada reforma de la PAC

M.A.D. La empresa Olcesa, que se dedica en la localidad de Tarancón a la adquisición, almacenaje, transformación, industrialización y comercialización de toda clase de productos oleaginosos de origen vegetal tales como semillas, plantas, aceites y sus derivados, ha decidido afianzar su presencia en el mercado exterior y en el sector de la investigación de semillas de siembra. Asimismo, ha decidido ejecutar análisis sobre las posibilidades de aprovisionamiento y cultivo de oleaginosas tanto en los países del Este como del Sur de América, dada la incidencia negativa prevista si culmina la anunciada reforma de la Política Agraria Comunitaria (PAC) con la Agenda 2000.

Esta empresa, como parte integrante de Alimentos y Aceites S.A., propone que la reforma de la Agenda 2000 mantenga el nivel de ayuda de este cultivo, de forma que no modifique el nivel de empleo del girasol para Castilla-La Mancha con la consiguiente aportación al entorno medioambiental. En este sentido, el informe encargado por representantes españoles en el G-7 a la Escuela de Ingenieros Agrónomos de Madrid ratifica los temores del sector.

Según este estudio, con la actual propuesta comunitaria se perderían en España 500.000 hectáreas correspondientes a Castilla-La Mancha, de ahí que los productores y empresas extractoras hayan presentado estos resultados con el fin de que las autoridades comunitarias rectifiquen su postura, ya que en esta Comunidad Autónoma no existe un cultivo alternativo viable ante una reducción drástica de la superficie del girasol.

De hecho, si se sembrara cereal se incrementaría el "stock" y bajarían los precios; si se cultivasen leguminosas leguminosas, los excedentes creados aumentarían las penalizaciones y el barbecho provocaría problemas medioambientales. Por estas razones,



el sector reivindica la necesidad de que se mantengan las ayudas específicas para un cultivo que cuenta en Castilla-La Mancha con más de 16.000 productores.

A su juicio, "es muchísimo más grave la repercusión social que puede suponer la propuesta de la Agenda 2000 que las pérdidas económicas valoradas en más de 3.000 millones porque se plantea una incertidumbre de futuro y la renta agraria se va estrechando cada vez más".

El pago del primer anticipo de las ayudas al girasol asciende en la provincia de Cuenca a 3.187 millones de pesetas y beneficia a 8.383 agricultores. Según los datos facilitados por la Consejería de Agricultura, en esta campaña se han sembrado 200.000 hectáreas en Cuenca, con unos rendimientos que oscilan entre los 750 y los 800 kilogramos por hectárea. A su juicio, aunque dicha cantidad está en la media de este cultivo en la provincia, supone una disminución aproximada de un 20 por ciento respecto al año pasado, que se situó en 900 kilogramos por hectárea debido sobre todo a la abundancia de lluvias en el momento de la siembra. Estas

lluvias fueron desiguales en la provincia, lo que ha marcado diferencias de estimación entre las comarcas conquenses, con mayores rendimientos en la Mancha Alta, en torno a los 750 kilogramos, frente a importantes descensos en la Alcarria donde han oscilado entre los 600 y los 650 kilogramos por hectárea.

El girasol representa el 8 por ciento de la renta agraria provincial. Cuenca es la provincia castellano-manchega cultivadora por tradición de este cultivo, con más del 50 por ciento de la producción y un 78 por ciento de la superficie autonómica. Es la segunda productora a nivel nacional y la primera en superficie, con 200.000 hectáreas.

Organizaciones agrarias como Asaja o UPA estiman que la reducción de la cosecha de girasol de la última campaña asciende a un 30 por ciento debido, sobre todo, a las inclemencias meteorológicas y han hecho hincapié en que la provincia más afectada es Cuenca con unas pérdidas superiores a los 1.500 millones de pesetas. En concreto, Asaja ha recomendado desde principios de campaña que los productores conquenses antes de vender ajusten el

precio, el cual no debe ser inferior a las 40 pesetas por kilogramo más el IVA para el girasol de calidad tipo, cuyos parámetros son 9 por ciento de humedad, 2 por ciento de impurezas y 44 por ciento de materia grasa.

Además, ha denunciado que en Castilla-La Mancha los productores de girasol han perdido en esta campaña cerca de 750 millones de pesetas porque los almacenistas y las empresas acordaron el pasado mes de noviembre en la localidad albaceteña de La Roda pagar el kilo por debajo de las 34 pesetas en la calidad tipo 9-2-44. En este sentido, asegura que los productores que tienen almacén o que pudieron ajustar precios antes de entregar su girasol han cobrado en torno a las 40 pesetas por kilo y que con esta diferencia de seis pesetas, sólo en Cuenca las pérdidas ascienden a 500 millones de pesetas.

El secretario regional de Asaja, José María Fresneda, sostiene que en los precios acordados las empresas y los especuladores no tienen en cuenta la pérdida del 30 por ciento de cosecha por la mala climatología, ni el alto grado de materia grasa del girasol de la región. Asimismo, ha

hecho hincapié en que la materia grasa del girasol en Cuenca y en Castilla-La Mancha es mucho mejor que el de otras Comunidades Autónomas como Andalucía.

Ante esta situación, Olcesa ha ido adaptando su política y estructura comercial a las exigencias que en cada momento imponen tanto el sector agrícola como la empresa agroalimentaria. No hay que olvidar que este sector padece fuertes crisis y que se mantiene así desde hace varios años con una actividad a nivel nacional inferior al 30 por ciento de su capacidad total de producción.

Según los datos facilitados por Alimentos y Aceites S.A., una actuación continua en la mejora y ajustes de sus instalaciones y maquinaria ha facilitado unos rendimientos óptimos en todo el proceso industrial de Olcesa y todo ello ha permitido mantener un nivel aceptable durante los pasados ejercicios económicos, a pesar de la fuerte crisis del sector, y excelentes resultados en años en los que el mercado de aceites ha estado más equilibrado.

Olcesa cuenta con toda la infraestructura necesaria para acometer con éxito la transformación en aceite de semillas oleaginosas. En concreto, dispone de diversas instalaciones de secaderos y almacenamiento para acondicionar la materia prima, planta molturadora compuesta por prensas, planta extractora por disolvente, planta refinera física y química, además de instalaciones auxiliares que completan el proceso productivo como laboratorio, caldera, talleres y administración. Está previsto que este mismo mes entre en funcionamiento una planta de cogeneración.

Dicha planta proporcionará fuentes de ingresos alternativo. Olcesa ha invertido en su construcción 3.000 millones de pesetas, con el fin de obtener unos ahorros de energía considerables.